

Experiencia enriquecedora

LA ESCUELA PROVINCIAL DEL PARTIDO DESEMBARCO DEL GRANMA CELEBRÓ ESTE PRIMERO DE SEPTIEMBRE SU ANIVERSARIO 40



Por **JUAN FARRELL VILLA**
Foto **LUIS CARLOS PALACIOS**

Para María de los Ángeles Magaña Hernández su labor en la Escuela provincial del Partido Desembarco del Granma, la hizo crecer como revolucionaria y profesional.

Licenciada en Historia y Ciencias Sociales y profesora de Economía Política, impartió docencia en programas de preparación integral y en varias especialidades; desempeñó responsabilidades como jefa de cátedra, en cargos en los comités de la UJC y del Partido, y fue directora de la institución durante 12 años.

Ella recuerda con cariño y respeto a todos los trabajadores, especialmente, las excelentes relaciones, su incondicionalidad, consagración y compromiso mantenidos en los 40 años que cumplieron el día primero.

“Fue una bonita experiencia que me involucró desde los inicios en la convocatoria por la superación, en la cual un grupo de profesores nos matriculamos y graduamos en la maestría de Estudios de Ciencias Sociales.

“Ese ambiente prosiguió y hoy cuenta con un multiplicado claustro con docentes que ostentan la categoría de doctores y másteres, profesores titulares y auxiliares, y otros muchos que están en formación doctoral”.

Magaña Hernández valoró de importante el aporte de la institución en la preparación y superación político-ideológica de cientos de cuadros, sus reservas y otros militantes, no solo vinculados a la actividad profesional del Partido, sino compañeros de los demás organismos de la Administración Central del Estado y organizaciones juveniles y de masas.

“No estamos satisfechos con lo alcanzado, aunque se reconoce la calidad de los cursos, pero no siempre los egresados son consecuentes en la práctica con lo que aprenden. Debemos ser más sis-



temáticos en evaluar los resultados de los cuadros a partir de su capacitación político-ideológica.

“El desafío del centro constituye un reto, si observamos el nuevo escenario y las transformaciones económicas y sociales, de enfrentamiento a la subversión enemiga en el intento de destruir a la Revolución; mas, están preparados y existe solidez en los principios, convicciones, fortalezas y fundamentos históricos que nos toca transmitir y defender.

“Hay que trabajar en el cambio de mentalidad, como ha indicado la dirección del Partido, para afrontar los desafíos. Ahí radicará el éxito y esa es la gran misión de la escuela: hacer que los cuadros lo entiendan.

“Se pueden multiplicar los esfuerzos para la superación a los jóvenes y, aunque el centro lo ha venido haciendo, está en condiciones de explotar sus potencialidades, sobre todo en los municipios, aspecto de la labor que seguirá evaluando y desarrollando con acciones para brindar mejor atención a la juventud”.

La funcionaria en la esfera social del Comité provincial del Partido manifestó su seguridad en que los profesores van a responder a las necesidades y exigencias de estos tiempos, al calor de los Lineamientos de la Política Económica y Social del VII Congreso del Partido y los objetivos de la Primera Conferencia Nacional.

Desafío frente a un aula



ACTOS DE BIENVENIDA A LA VIDA LABORAL SE REALIZARON EN LOS 13 MUNICIPIOS GRANMENSES ESTE PRIMERO DE SEPTIEMBRE

Por **YELANDI MILANÉS GUARDIA**
Foto **RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS**

La vida tiene curiosas maneras de realizar los sueños, y de ello da fe el bayamés Javier Andrés Vega Leyva, quien desde pequeño lo apasionaban las carreras de Medicina y magisterio.

Al llegar el momento crucial de la elección, se decidió por la última y marchó hacia la Universidad de Ciencias Pedagógicas Frank País García, de Santiago de Cuba, a estudiar la especialidad de Historia y Marxismo-Leninismo.

Pero lo que menos sospechaba Vega Leyva era que por coincidencias del destino su estreno profesional sería en la Filial de Ciencias Médicas Efraín Benítez Popa, de Bayamo, donde sin duda se mantendrá muy cercano a la Medicina.

“Mi mayor desafío y meta es ser un buen formador, para, de esa manera, transmitirles conocimientos filosóficos y valores a mis alumnos, de modo que contribuyan a su mejoramiento humano.

“Ello exigirá mucha preparación de mi parte, pero eso es propio de la noble

tarea de enseñar. Me siento orgulloso de formar médicos y lo asumiré con sacrificio, disciplina y alto sentido de la responsabilidad.

“Aunque impartiré clases de Filosofía, no me desapegaré de la Historia, porque esa es mi gran pasión, sobre todo la de Cuba y dentro de esta, el período colonial”.

Esta afirmación dio pie a un diálogo sobre los temas históricos, a lo cual gustosamente accedió: “Las figuras que más admiración despiertan en mí son Carlos Manuel de Céspedes, por ser bayamés e iniciador de las luchas por la independencia; Julio Antonio Mella, líder estudiantil, fundador del Partido Comunista de Cuba y promotor de las luchas de la década de los años 20 del siglo precedente, y Ernesto Guevara de la Serna, por sus valores, sabiduría, internacionalismo y carisma.

“Por mi afinidad con el período colonial, desarrollé una tesis relacionada con el conocimiento histórico-local en el período 1868-1898, la cual realicé con estudiantes de oncenno grado, del Instituto preuniversitario urbano Francisco Vicente Aguilera, de Bayamo.

“En mi trabajo de diploma propongo visitas a los museos y sitios históricos, intercambios con historiadores y proyección de materiales audiovisuales, de manera que se refuercen valores, actitudes y sentimientos.

“No se trata solamente de impartir el contenido, sino de llevar a los estudiantes a los lugares donde ellos puedan palpar de cerca ese pasado glorioso.

“En esta asignatura, como en otras, no se debe escoger el método reproductivo, porque cuando se olvida una palabra todo se viene abajo. Tiene que ser una instrucción desarrolladora, en la cual se aproveche eficientemente la relación profesor-alumno.

“Si el formador no vive sus clases y no hace a los estudiantes partícipes de esos hechos, procesos y figuras, logrará muy poco o prácticamente nada”.

Según sus palabras, la historia debe despertar el interés, la creatividad y el amor hacia el estudio en profundidad, el conocimiento de la vida y obra de los patriotas.

“Estaré muy complacido si mis alumnos se enamoran de la materia que les impartiré. Espero ser bien recibido en el aula y retribuir todo el amor que sea capaz de despertar”.

FUNDADOR Y PRESIDENTE

Ortelio y el poder del pueblo



Texto y foto **ROBERTO MESA MATOS**

Hace cuatro décadas el manzanillero Ortelio Moreno Enamorado asumió una decisión que cambió para siempre su existencia.

Cursaba la secundaria básica en Matanzas y con su natural espíritu emprendedor y liderazgo, a los 17 años dijo sí a una nueva tarea: fundar los órganos del Poder Popular en 1974 y ser delegado de la circunscripción especial que atendía su institución y un preuniversitario.

Recuerda: “Las primeras tareas estuvieron vinculadas a gestionar y resolver inquietudes propiamente estudiantiles, como la recreación, calidad de la alimentación, viajes a sitios históricos y todo se me hacía muy fácil”.

Moreno Enamorado nunca pudo desprenderse del trabajo del gobierno y al regresar a la comunidad rural de Jibacoa los residentes en la circunscripción 67, El Descanso, lo eligieron como su delegado y desde 1991 es el presidente de ese Consejo Popular.

“Tengo la posibilidad, como corresponsal de la radio local, de divulgar lo que hacemos en el barrio y eso estimula a la gente a unirse, a continuar construyendo.

“La unidad del pueblo es imprescindible. Juntos logramos edificar un círculo social que hoy es orgullo comunitario y aunque queda mucho por alcanzar, las personas agradecen respuestas esclarecedoras, con argumentos sólidos.

“El pueblo tiene que ver al delegado como un guía, un ejemplo a seguir. Debemos ser los primeros en todo y más en estos momentos cuando actualizamos

nuestro modelo económico y se perfilan nuevas misiones en los gobiernos municipales para descentralizar tareas”.

Mi entrevistado fue diputado del Parlamento cubano en la sexta legislatura y por 15 años delegado a la Asamblea provincial del Poder Popular.

“Resultaron tiempos inolvidables, porque estuve cerca de la dirección histórica del país. Aprender a legislar, elegir a los integrantes del Consejo de Estado, escuchar a Fidel y a Raúl.

“Al Poder Popular he entregado mi vida y no me arrepiento, siento satisfacción al ver que las personas lo agradecen, hacer el bien, en la medida de las posibilidades.

“Durante estos 40 años he desplegado todo mi sacrificio, esfuerzo y empeño, y seguiré mientras me acompañen la vitalidad, que aún es mucha”.

